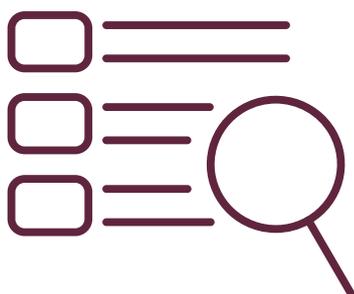


# DOCUMENTO DE DEVOLUCIÓN

Sobre La Asamblea Juvenil Diocesana 2025



## Índice



- Introducción – De dónde nace este documento..... 1
- Capítulo 1. La realidad que tenemos..... 3
- Capítulo 2. Lo que descubrimos juntos..... 6
- Capítulo 3. El camino que queremos seguir recorriendo..... 7
- Carta final: A vos, joven de Mendoza..... 8
- Bibliografía..... 9

## Introducción – De dónde nace este documento

Este documento nace del camino compartido de y con la Iglesia joven de Mendoza. **Es fruto de un proceso sinodal que cada año nos convoca en torno a la Asamblea Juvenil, animada por el Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud junto con los referentes de decanatos, movimientos y comunidades.** Durante todo el año, estos referentes son puente entre la pastoral diocesana y la vida concreta de parroquias, colegios y grupos. Gracias a ese acompañamiento, la Asamblea no es solo un encuentro puntual, sino un verdadero ejercicio de comunión: nos ayuda a leer la vida de los jóvenes, discernir la voz del Espíritu y dar pasos nuevos.

El camino de este año comenzó con una pre-asamblea virtual, donde muchos jóvenes compartieron sus inquietudes y sueños a través de un formulario. Esa escucha inicial permitió dar forma a los bloques de trabajo de la Asamblea y reconocer cuáles eran las preguntas más presentes en la vida juvenil mendocina.

La Asamblea Juvenil, realizada el 26 de julio en la Ciudad de Mendoza, reunió a jóvenes de distintos lugares y realidades de nuestra diócesis. Allí, organizados en comunidades diversas, debatimos y mapeamos nuestra realidad a través de cuatro bloques temáticos. Con todas esas reflexiones por escrito, el Equipo Diocesano asumió la tarea de rezar, discernir y sintetizar lo recogido con una mirada amplia de la vida diocesana.

El resultado es este documento: Una devolución a los jóvenes y a las comunidades, que no solo resume lo trabajado, sino que también anima, motiva y propone caminos. Pretende ser un instrumento de comunión que vuelva a cada comunidad a través de los referentes, **que genere diálogo, que provoque preguntas y sostenga procesos.**

El texto está organizado en tres capítulos y una carta final:

- **La realidad que tenemos**, con la síntesis de los cuatro bloques trabajados en la Asamblea.
- **Lo que descubrimos juntos**, con el mapeo comunitario de luces, sombras y desafíos.
- **El camino que queremos seguir recorriendo**, con pistas y motivaciones para avanzar como pastoral juvenil.
- **A vos, joven de Mendoza**, una carta de cierre, dirigida personalmente para cada joven que lee este documento.

Este documento no es un punto final, sino un paso más en este viaje compartido. Creemos que el Señor sigue sembrando en nuestra Iglesia joven y nos invita a caminar juntos, en comunidad y misión.

## Palabras del Papa Francisco

“¡Él vive y te quiere vivo! Él está en vos, está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza. Que nadie menosprecie tu juventud: lo tuyo es soñar cosas grandes, buscar horizontes amplios, atreverte a más, desear aportar lo mejor de vos para construir algo mejor. No te dejes robar la esperanza. Carlo Acutis supo usar las redes y el mundo digital para transmitir el Evangelio, y decía: ‘Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias’. No permitas que eso te ocurra: atrévete a ser más, a ser plenamente vos mismo. Jesús, lleno de vida, quiere ayudarte a que ser joven valga la pena, para que el mundo no se pierda el aporte único e irrepetible que solo vos podés dar” (Francisco, 2018, Gaudete et Exsultate).



### PARA DETENERNOS Y PENSAR...

Las palabras de Francisco son un espejo que nos invitan a mirarnos dentro.

- ¿Qué nos pasa como jóvenes cuando escuchamos que nadie debe menospreciar nuestra juventud?
- ¿Cómo vivimos la esperanza, los sueños grandes, la alegría de sabernos amados por Jesús?

LA INVITACIÓN ES CLARA, NO LEAS ESTAS PÁGINAS COMO UN INFORME MÁS, SINO COMO UN CAMINO PARA METERTE EN SERIO EN TU PROPIA VIDA. QUE CADA PALABRA TE MUEVA, TE PROVOQUE Y TE ANIME A DESCUBRIR CÓMO ESTAS, CÓMO QUERES VIVIR Y HACIA DÓNDE SENTIS QUE DIOS TE LLAMA A VOS Y A LOS JOVENES.

# Capítulo 1. La realidad que tenemos

Este primer capítulo reúne y sintetiza las voces de los jóvenes de Mendoza tal como se expresaron en la pre-asamblea y en la Asamblea Juvenil 2025. Lo que aquí se presenta es una recapitulación fiel de lo que los jóvenes compartieron, reflexionaron y discernieron juntos.

Nuestro rol ha sido únicamente organizar y poner por escrito lo recibido, para que esta voz común pueda volver a las comunidades y seguir generando diálogo y compromiso. **Por eso, lo que sigue debe leerse como un espejo de la realidad juvenil de nuestra diócesis: sus búsquedas, sus cuestionamientos y también sus esperanzas.**

## 1.1 Escuchar con el corazón

Los jóvenes de Mendoza expresaron con fuerza que la Iglesia necesita ser un espacio donde cada uno se sienta escuchado de verdad, sin juicios ni etiquetas. Reconocieron que muchas veces sus preguntas son vistas como una incomodidad o como falta de fe, y que ciertas estructuras rígidas o cronogramas inflexibles terminan apagando la participación. Frente a eso, aparece con claridad el deseo de comunidades que se parezcan aun más a Jesús, que sabía detenerse, mirar a los ojos y acompañar con paciencia cada proceso.

**La escucha fue nombrada como una de las claves de la vida comunitaria.** No se trata de oír de manera superficial, sino de practicar una escucha real, paciente y abierta, capaz de recibir tanto las dudas como los sueños de los jóvenes. Una comunidad que escucha es también aquella que se anima a renovar servicios y responsabilidades con discernimiento, evitando la lógica del “derecho de piso” y generando espacios donde los más nuevos puedan sentirse parte desde el inicio.

El diálogo intergeneracional apareció como un gran valor. Los jóvenes reconocen la riqueza de la experiencia de los adultos, pero piden superar actitudes que paralizan, como el “siempre se hizo así” o el control total sobre las actividades. En varios lugares de la diócesis se compartieron ejemplos concretos que muestran que este encuentro es posible: almuerzos comunitarios donde se trabajó codo a codo entre generaciones, apostolados con personas mayores de la comunidad, y propuestas parroquiales donde los jóvenes decidieron integrar a todos organizando sus agendas de manera más abierta.

Finalmente, se subrayó que **escuchar con el corazón implica también acompañar procesos más largos.** Se reconoció que la constancia juvenil después de la confirmación sigue siendo un desafío, pero no como una falta de los jóvenes, sino como un llamado a ofrecer propuestas más significativas y procesos largos, capaces de sostener la fe en la vida cotidiana. La participación en actividades diocesanas, como jornadas, asambleas o fiestas patronales, fue valorada como una oportunidad de sentirse parte de una Iglesia más grande, que una parroquia, colegios y movimientos en un mismo camino.

En síntesis, los jóvenes sueñan con comunidades donde la escucha sea signo de comunión y de esperanza, donde cada voz cuente, donde las generaciones se enriquezcan mutuamente y donde el corazón de Jesús sea el modelo de toda relación pastoral.

## 1.2 Lo que hacemos y podemos mejorar

Los jóvenes fueron claros al señalar que algo de lo que más se necesita en nuestras comunidades jóvenes es coherencia. Coherencia entre lo que anunciamos y lo que vivimos, entre la manera en que se ejercen los roles y la forma en que usamos las redes sociales, entre la fe que proclamamos y el modo en que acompañamos la vida real de los jóvenes. Reconocieron que muchas veces los grupos repiten esquemas antiguos que ya no conectan con las nuevas generaciones, o que se desgastan en chismes y egos que dañan la fraternidad.

El tema de las redes sociales fue mencionado con fuerza como un doble filo: un lugar que puede generar aislamiento, confusión y superficialidad, pero también una herramienta poderosa de evangelización y encuentro. “Si ya es parte de nuestra vida juvenil, ¿por qué no actualizamos también nuestra fe allí?”, expresaron, recordando que allí también se puede anunciar con creatividad y esperanza. El desafío está en discernir qué contenidos alimentan la fe y cuáles confunden o dividen, y en animarse a producir mensajes auténticos y alegres que muestren el rostro de Jesús.

Otro aspecto destacado fue el acompañamiento integral. Los jóvenes enfrentan hoy desafíos concretos en relación con la sexualidad, la identidad, la salud mental, las adicciones o el futuro. Se pidió con fuerza que se articulen más las pastorales, movimientos y especialistas, para que nadie se sienta solo en su búsqueda o en su dolor.

Finalmente, surgió con fuerza la imagen de la comunidad como un hogar. Un lugar donde se pueda enseñar y aprender, donde cada uno tenga un espacio para crecer y aportar, donde todos —jóvenes y adultos— se sientan acogidos y llamados a compartir fe, vida y misión. La comunidad no debe ser un espacio solo de roles y tareas, sino una familia con todo lo que eso implica. Una familia donde lo central sea Dios y donde cada rol se viva con humildad y servicio.

## 1.3 Lo que nos sostiene y da vida

Cuando los jóvenes hablaron de lo que los sostiene en la fe, lo hicieron con entusiasmo y gratitud. Nombraron con fuerza la Eucaristía como centro de la vida cristiana y la adoración como espacio privilegiado de encuentro personal con Jesús. También valoraron los retiros, las misiones y los encuentros diocesanos, que se viven como instancias de comunión y pertenencia, donde se percibe que la Iglesia es más grande que la propia parroquia o grupo.

La misión compartida fue resaltada como una de las experiencias más transformadoras. Salir al encuentro en barrios, en los decanatos o en el día del niño abre puertas, contagia alegría y permite a muchos jóvenes “darle una oportunidad” a Jesús. Al mismo tiempo, los encuentros diocesanos fueron señalados como momentos que recargan de energía, fortalecen vínculos y animan a seguir adelante.

El testimonio sincero de otros jóvenes también fue visto como fuente de inspiración. No se trata de mostrar una fe perfecta, sino una fe auténtica, vivida también en las dificultades. **“Todos somos testimonio”, remarcaron, recordando que la transparencia y la humildad contagian más que la apariencia de perfección. Mostrar a un Dios presente en las luces y en las sombras es lo que hace creíble el anuncio.**

El arte y la música aparecieron como lenguajes privilegiados que ayudan a expresar la fe y a atraer a quienes todavía están lejos. El canto en una adoración, la danza en una misión o el teatro en un encuentro no son solo ornamentales, sino verdaderos canales espirituales que sensibilizan y abren el corazón a Dios. Esta creatividad fue reconocida como un don que une, motiva y da vida.

En síntesis, lo que sostiene y da vida a los jóvenes de Mendoza es la fe celebrada en comunidad, la misión compartida, el testimonio sincero y la creatividad artística que hacen visible que Jesús sigue presente en medio de su pueblo.

## **1.4 Puentes, no muros**

El último bloque reflejó el sueño de una pastoral juvenil en salida, capaz de tender puentes y no levantar muros. Los jóvenes señalaron que muchos de sus pares no están lejos de la fe porque no crean, sino porque la forma de llegarles ya no conecta con su lenguaje o su realidad. Frente a esto, recordaron que Jesús no se quedaba esperando en el templo, sino que iba al encuentro, rompía barreras y abrazaba sin medir.

Se valoró especialmente la consolidación de los equipos de referentes en los decanatos, que ha permitido generar vínculos, organizar actividades conjuntas y apoyarse mutuamente. También se agradeció la cercanía de la Pastoral de Juventud a través de visitas, acompañamiento y comunicación constante, que ayudan a sentirse parte de una Iglesia de comunión.

Los jóvenes insistieron en la importancia de aprovechar mejor los carismas y dones de cada comunidad, así como de fortalecer la conciencia de Iglesia diocesana más allá de lo parroquial. Iniciativas creativas como una plataforma digital unificada de información pastoral joven fueron mencionadas como ejemplos concretos de cómo mejorar la comunicación y la participación de todos.

Se subrayó también la necesidad de cuidar a quienes asumen servicios, evitando la sobrecarga y animando a una mayor delegación y formación de referentes. Lo que está en juego no es solo la organización, sino la continuidad de los procesos y la comunión entre generaciones y espacios.

En conclusión, los jóvenes expresaron con claridad que la pastoral juvenil de Mendoza debe ser una pastoral de puentes: abierta, flexible, capaz de ir con humildad y creatividad al encuentro de los demás, y convencida de que la comunión es la mayor fuerza para anunciar a Cristo en este tiempo.



### **PARA DETENERNOS Y PENSAR...**

Este es un buen momento para frenar, respirar y preguntarnos:

- ¿Qué resuena luego de leer esto en mi corazón?
- ¿En qué espacios de mi vida siento identificado esto que leí?

## Capítulo 2. Lo que descubrimos juntos

El ejercicio final de la Asamblea Juvenil fue un verdadero signo de comunión: reconocer juntos lo que ya tenemos, lo que necesitamos mejorar y lo que aún falta. No fue un simple diagnóstico, sino una mirada compartida que nos ayuda a descubrir dónde está actuando el Espíritu y hacia dónde nos invita a caminar como Iglesia joven. Este mapeo comunitario nos permitió poner en común aciertos, dudas y deseos, en clave de discernimiento y esperanza.



En primer lugar, agradecemos lo que ya está vivo en nuestras comunidades. Se destacó la entrega sincera de tantos jóvenes que ponen su tiempo y sus talentos al servicio, la creatividad que brota en encuentros y actividades, la fuerza de la misión, la riqueza de la adoración

juvenil y las iniciativas artísticas y solidarias que nacen en parroquias, decanatos y movimientos. También se valoró el testimonio fiel de quienes, con constancia y compromiso, sostienen la vida de sus comunidades y hacen visible que Jesús sigue presente entre nosotros.



Al mismo tiempo, vimos con claridad lo que se puede mejorar. Reconocimos la necesidad de mayor coherencia entre lo que anunciamos y lo que vivimos, de más humildad en el servicio, y de procesos pastorales que acompañen de verdad las realidades juveniles actuales, como la salud mental, la afectividad, la identidad y la vocación.

Surgió también la conciencia de que las redes sociales, tan presentes en la vida juvenil, son un espacio de oportunidad y de riesgo: pueden ser un canal de evangelización creativa, pero también generar superficialidad y distracción. Allí pedimos formación y discernimiento para aprender a habitarlas con autenticidad y esperanza.



Finalmente, identificamos con sinceridad lo que todavía falta. Se nombró la necesidad de superar estructuras rígidas que no permiten crecer, de contar con canales claros de comunicación, de fortalecer la articulación entre parroquias, colegios y movimientos, y de abrir espacios donde se pueda hablar sin miedo de temas muchas veces considerados “tabú”.

También se insistió en la importancia de dar continuidad a los procesos más allá de los cambios de roles o cargos, y de acompañar con cercanía después de las vivencias fuertes de fe, para que la fe no se reduzca a un evento aislado, sino que se viva día a día.

EL DOCUMENTO FINAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS (2024) NOS RECUERDA QUE:  
**“LA SINODALIDAD NO ES UN EJERCICIO PUNTUAL, SINO UN MODO DE SER IGLESIA”**

Lo que hemos descubierto juntos en esta Asamblea juvenil va en esa misma dirección: reconocemos la riqueza que ya existe, nos animamos a revisar lo que necesitamos mejorar y señalamos con esperanza lo que falta, convencidos de que el Espíritu sigue actuando en medio nuestro y que nos invita a caminar juntos, sin dejar a nadie afuera.

## Capítulo 3. El camino que queremos seguir recorriendo

El discernimiento de esta Asamblea no se queda en un diagnóstico, sino que nos impulsa a soñar y proyectar. Descubrimos que Jesús nos llama a seguir caminando, no como individuos aislados, sino como una comunidad que se anima a abrir caminos nuevos.

**Nuestro horizonte es claro: ser una Iglesia joven que escucha, que acompaña, que celebra y que sale al encuentro de todos los jóvenes de Mendoza.**

En este camino, queremos que la espiritualidad sea el corazón de nuestra vida. La Eucaristía, la adoración y la oración comunitaria son el lugar donde encontramos la fuerza para servir y la certeza de que no estamos solos. Como nos dijo el Papa Francisco: “Él vive y te quiere vivo” (Francisco, 2019, *Christus Vivit*). Desde allí nace la alegría que nos sostiene y nos lanza a la misión.

La misión es otro de nuestros pilares. No podemos quedarnos encerrados en templos o estructuras. Esto significa salir, ir al encuentro de los jóvenes allí donde están: en los barrios, en los colegios, en las universidades, en las redes sociales. Queremos ser una Iglesia en salida, capaz de anunciar a Jesús con creatividad y cercanía.

Sabemos también que necesitamos crecer en formación y comunión. Formación para discernir los signos de los tiempos, para responder a los desafíos de hoy —salud mental, sexualidad, identidad, sentido de vida— con criterios evangélicos y con una mirada integral. Comunión para reconocernos como una sola familia, donde cada carisma enriquece al otro y donde nadie queda afuera de la identidad propia que nos da ser hijos de Dios. Como decía San Carlo Acutis: “Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias”. Queremos ser originales, vivir nuestra vocación única y compartirla en comunidad.

Finalmente, soñamos con una comunicación más clara y cercana. Una pastoral juvenil que se haga visible, que use los lenguajes de hoy, que no tenga miedo de evangelizar en digital y que sea transparente en sus procesos. Animados por el lema de San Pier Giorgio Frassati: “¡A lo alto!”, queremos vivir nuestra juventud mirando siempre hacia arriba, de manera que los demás, al vernos, puedan reconocer en nosotros el rostro de Jesús.

Esa es nuestra meta: caminar hacia la santidad, no en soledad, sino como Iglesia joven de Mendoza, que quiere seguir recorriendo juntos este camino de fe, esperanza

### **TRES CERTEZAS DE NUESTRO CAMINO**

- **La realidad que tenemos:** somos una Iglesia joven que camina entre luces y sombras, que busca ser escuchada.
- **Lo que descubrimos juntos:** Estamos agradecidos de lo que ya está vivo, asumimos lo que necesitamos mejorar y señalamos con esperanza lo que aún falta.
- **El camino que queremos seguir recorriendo:** proyectamos una pastoral joven centrada en Jesús, que celebre la fe, salga a la misión, se forme en lo que hoy nos desafía y construya puentes de comunión para que nadie quede afuera.



### ***Hola, Joven de Mendoza:***

Llegamos al final de este documento. Lo que hoy leíste es fruto de un camino compartido, donde muchas voces se hicieron escuchar y dejaron su huella. Queremos que sepas que cada palabra nace de lo que vos y otros jóvenes de Mendoza compartieron en la pre-asamblea, en la asamblea presencial y en tantos espacios de encuentro y oración. Nada de lo que está escrito es teoría: son nuestras realidades, nuestras búsquedas, nuestras heridas y nuestras alegrías, puestas en común para soñar juntos como Iglesia.

**Esta carta es para vos.** Para vos que hace años servís en un grupo y seguís apostando. Para vos que recién estás descubriendo lo que significa la fe. Para vos que sentís que no hay lugar para tu voz, y también para vos que te alejaste o nunca te sentiste parte. Te escribimos porque creemos que Dios tiene un sueño grande para tu vida, y que tu historia es valiosa. Queremos que sepas que tu voz cuenta, que tu presencia cambia las cosas, que tu fe — aunque frágil o pequeña— sostiene y transforma.

Sabemos que no siempre es fácil. Muchas veces sentimos que la Iglesia no escucha lo suficiente, que las estructuras pesan más que las personas, que los procesos no acompañan lo que vivimos día a día. También sabemos que como jóvenes podemos cansarnos rápido, buscar soluciones instantáneas o perder la constancia. **Pero descubrimos juntos que el secreto está en animarnos a procesos largos, a bancarnos el camino,** a dejarnos sorprender por lo que Dios hace en medio de nuestras debilidades.

El Papa Francisco nos sigue animando con sus palabras: *“Solo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente, a sus costumbres, a sus esquemas. Así se está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades, pero que lo lleve a una vida mejor. Porque no basta que todo vaya bien, que todo esté tranquilo. Dios puede estar ofreciendo algo más y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos.”* (Francisco, 2018, *Gaudete et Exsultate*, n. 172).

Queremos soñar con vos una pastoral joven que no se quede en lo mínimo, sino que ponga a Jesús en el centro y nos abra camino a cosas grandes en:

- **La Espiritualidad** que nos sostiene día a día, no solo en los momentos fuertes.
- **La Misión** que nos saca de la comodidad y nos lleva al encuentro con los demás.
- **La Formación** que nos prepara para los desafíos reales que vivimos como jóvenes.
- **La Comunión** que une generaciones, parroquias, movimientos, colegios y realidades distintas en un mismo cuerpo.
- **La Comunicación** que es puente, que muestra lo que hacemos, que nos acerca y nos ayuda a reconocernos como parte de algo más grande.

Soñamos con una Iglesia joven que sea casa, donde podamos ser nosotros mismos, donde no haya lugar para egos, donde podamos equivocarnos sin miedo y seguir caminando juntos. Una Iglesia que no sea un simple museo de cosas viejas, sino un taller de sueños vivos, que acompañe con ternura y con verdad las realidades más profundas que nos atraviesan: la salud mental, la afectividad, la identidad, la vocación, las dudas y los miedos.

**Y queremos decírtelo claro: te necesitamos. La Iglesia te necesita.** Tus preguntas, tus talentos, tus búsquedas, tu alegría y hasta tus heridas. Porque solo siendo muchos y diversos, podemos mostrar el verdadero rostro de un Dios que abraza a todos.

Por último queremos compartirte el cierre de un documento de Francisco que nos empuja a poder seguir soñando que una iglesia donde somos protagonistas es posible: ***“Queridos jóvenes, estaré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran ‘atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la santa Eucaristía y reconocemos en la carne de los hermanos sufrientes’. Que el Espíritu Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. Nos hacen falta. ¡Y cuando lleguen adonde todavía nosotros no hayamos llegado, tengan paciencia para esperarnos!”*** (Francisco, 2019, *Christus Vivit*, n. 299).

Esta carta te la escribimos nosotros, jóvenes como vos. Jóvenes que también dudamos, nos equivocamos, caemos y volvemos a levantarnos. Jóvenes que tratamos de servir con lo que somos y tenemos, con nuestras limitaciones y nuestras ganas. Te la escribimos porque creemos en vos, porque creemos que juntos podemos seguir caminando una Iglesia joven, viva, alegre y en salida.

**Equipo Diocesano de Pastoral de Juventud de Mendoza**

## Bibliografía

- Francisco. (2018). Gaudete et Exsultate: Exhortación apostólica sobre el llamado a la santidad en el mundo actual. Vaticano.  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20180319\\_gaudete-et-exsultate.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html)
- Francisco. (2019). Christus Vivit: Exhortación apostólica postsinodal a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios. Vaticano.  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20190325\\_christus-vivit.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html)
- Sínodo de los Obispos. (2024). Documento final del Sínodo sobre la sinodalidad. Vaticano.  
<https://www.synod.va>
- Rizzo, V. (2021). Carlo Acutis: El apóstol de los millennials. Una biografía espiritual. Ciudad Nueva.
- Respuestas de los formularios de la Pre-Asamblea Juvenil de Mendoza (2025).
- Devoluciones escritas por jóvenes en la Asamblea Juvenil de Mendoza (2025).